



*Sobre historia de ayer y de hoy...*

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 45 – 11 de septiembre de 2015

**En este número**

## **José Antonio Primo de Rivera, musical y romántico**

Álvaro Sáenz de Heredia, sobrino nieto del fundador de la Falange, estrena el 1 de octubre en el Teatro Arlequín de Madrid «Mi princesa roja», un espectáculo sobre los últimos años de la vida de José Antonio

**ESTHER ALVARADO**

«SENSACIONES» (SEMI PARLATO SOBRE TEMA INSTRUMENTAL)

A medida que hablaba/ su encanto fue creciendo. / Su personalidad atraía / como si fuese un imán.

Una charla interesante / que me hizo reflexionar... / ¿Devoradora de hombres? (sonríe) / Son ganas de exagerar.

Intenta parecer fuerte, eso es cierto. / Y con gran seguridad / Pero es claro que adolece / de algo fundamental...

Debió ser la deseada / que nunca se sintió amada / y ello la hace sufrir  
y ello la hace... añorar

[Cantado ] Cuando...la tuve de cerca / sentí poco a poco / su fascinación.../ Cuando...la miré a los ojos / percibí la fuerza / de su seducción

Pero pronto comprendí / que su belleza, la sombra oscura / de su tristeza /

Tú, la amante deseada / El amor lo encontrarás / Cuando consigas que un hombre / descubra en ti algo más / Algo más que tu belleza,/ tu falsa frivolidad / Y comprenda como sientes.../ Solo entonces lo encontrarás

El juicio y la condena a José Antonio Primo de Rivera sigue siendo un misterio que durante décadas se veló con la ambigua calificación de «El Ausente». El fundador de la Falange murió en Alicante a los 33 años, el 20 de noviembre de 1936, sólo unos meses después de la sublevación militar que provocó la Guerra Civil y dejó tras de sí una breve existencia que se manipuló a gusto del consumidor. La limpieza de su nombre se ha llevado a cabo en distintas hagiografías aunque, «lamentablemente», según su sobrino nieto Álvaro Sáenz de Heredia, «la verdadera figura de

José Antonio no llega a la gente joven». Por ello, para «restañar» ese déficit ha creado «Mi princesa roja», un musical sobre la vida política y sentimental de Primo de Rivera que se estrenará en Madrid el próximo 1 de octubre, en el Teatro Arlequín.

«*MI PRINCESA ROJA* no pretende ser un tratado con rigor cronológico sobre José Antonio, pues ello conllevaría una estructura más propia de un largometraje o, mejor aún, de una serie (en la que ya estoy trabajando). Pero no de un musical», explica Sáenz de Heredia. «Lo que sí pretende es desmitificar al personaje quien para algunos es todo un extremo (en un sentido y en otro) ya que se trataba de un hombre que, a sus 30 años, pudiendo haberse dedicado a sus asuntos, decidió arriesgarlo todo por un ideal: España».

El vídeo que acompaña esta información deja patente que el autor y productor viene del mundo del cine, donde ha dirigido películas como «Aquí huele a muerto», «El robo de la joya» y la trilogía de Chiquito de la Calzada, entre otras. «Está estructurado como un guión de cine: a gran velocidad», asegura en entrevista con *El Mundo*, sobre una producción que lleva en prácticamente todas las escenas vídeo-proyecciones (en total, 35) con actores grabados interaccionando con los que actúan en directo. «Así me ahorro muchos extras en escena; ya los tengo grabados», comenta.



Quienes sí estarán en carne mortal sobre el escenario del teatro Arlequín de Madrid son Jesús Cisneros, en el papel de José Antonio, le acompañan Irene Mingorance (Elizabeth Asquith), Cecilia Regino (Pilar Azor), Nacho Brande (Lorca), Paco Prado (Azaña), Félix Granado (Príncipe Bibiesco/Franco), Carlos Monzón (Largo Caballero), Dani Tatay (Queipo de Llano), Carlos Martín (general Mola) y Sonia Reig (La Muerte).

## Mejor con música

La pregunta de por qué recurrir al género musical para «desvelar» a José Antonio tiene una respuesta clara: «Para la gente joven es más fácil hablar con música; la música les entra muy bien». Sobre la calidad musical de su proyecto, Álvaro Sáenz de Heredia no tiene ninguna duda: «Hay pop, rock, lírica, zarzuela, baladas musicales... En total 30 temas musicales originales» cuya composición encargó a su propio hijo, Andrés Sáenz de Heredia («baterista en distintos grupos y compositor de la banda sonora de “Brácula”, de Chiquito de la Calzada») y Mario Gosálvez, compositor de música orquestal. «Sólo les he pedido que los temas ayuden al entendimiento de la historia», aclara.

La historia comienza con José Antonio en su celda, a punto de ser fusilado. En ese momento solitario en el que abandona su vida en brazos de la muerte, ésta (que en esta ficción es corpórea y está interpretada por una actriz) le invita a que dé rienda suelta a sus recuerdos sentimentales y, de su mano, José Antonio habla de Pilar Azlor, la mujer a la que amaba y la princesa Bibiesco, su amor secreto y prohibido y a la que él llamaba «mi princesa roja».

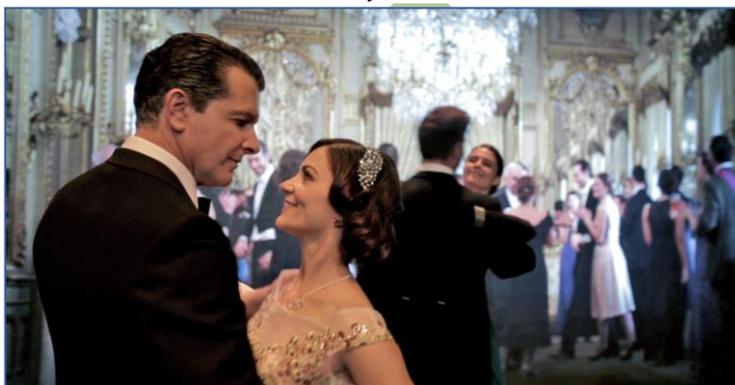
La vida sentimental de Primo de Rivera no es más que una excusa para mostrar de soslayo algunas de las intrigas políticas que amenazaban la vida del fundador de la Falange y plantear una teoría sobre el por qué de su muerte. «Sé que tendré críticas de los extremos y de algunos “afines” que consideran el tema como intocable. Pero pienso que al tratarlos desde una perspectiva realista ciertos aspectos adquieren aun más valor», anticipa el autor.

## Un personaje denostado

Sáenz de Heredia insiste en que su intención es mostrar «el aspecto personal y humano de un personaje que fue denostado. José Antonio era un joven normal, muy culto, eso sí, con gran visión de futuro y con un valor personal fuera de dudas. Pero un ser humano como cualquier otro con sus virtudes y defectos y con una vida sentimental propia de su edad». De los personajes que aparecen en la función tiene mayor trascendencia Elizabeth Bibesco, aristócrata liberal varios años mayor que él, «quien sin duda le influyó a todos los niveles pero su punto de no-retorno se produjo al visitar la España profunda y caérsele la cara de vergüenza al constatar el desequilibrio de aquellas dos Españas», prosigue el autor.

En la función, un compasivo José Antonio se apresta a socorrer a un sindicalista represaliado. ¿Es verídico ese gesto? «Este chico simboliza a aquel pueblo que a menudo no recibía más comprensión que los bastonazos de los guardias de asalto. De hecho José Antonio en más de una ocasión se jugó la vida por defender al obrero y al acosado», aclara Sáenz de Heredia. Sobre las conversaciones políticas, «son todas fidedignas y muchas literales», añade.

«José Antonio era el único capaz de detener la guerra; de mediar entre las partes. Muchos años después de su muerte, España sigue partida», afirma con rotundidad sin obviar que Primo de Rivera «quería dar un golpe de Estado con ayuda de los militares y ocurrió justo lo contrario. Cuando lo encarcelaron, los militares utilizaron la fuerza y la mentalización de los jóvenes de la Falange para sus propósitos. Eran muy fáciles de manipular», explica.



Por ello, a las generaciones posteriores les ha quedado asociada la imagen de José Antonio como adláter de los militares. «Nada más lejos de la realidad. Fue simplemente una víctima de aquel caos propiciada por el odio de unos y la pasividad de otros».

## Ensayos a toda máquina

El 31 de agosto es el primer día que se reúne todo el elenco y los técnicos en el Teatro Arlequín de Madrid. Es la primera vez que Sáenz de Heredia ve las dos pantallas de led instaladas y tiene prisa por ver cómo quedan todos y cada uno de los escenarios que ha recreado. Está indudablemente orgulloso de esa idea, reminiscencia de su paso por el cine, porque le ha permitido disponer de distintas localizaciones sin pasarse (por ahora) del presupuesto de 325.000 euros. «Competimos con un presupuesto mini con producciones de dos y tres millones de euros», comenta.

En el escenario José Antonio Primo de Rivera es fusilado una y otra vez hasta que todos los actores fijan sus frases y sus posiciones. En cuanto terminan, sube Manuel Azaña al escenario y canta en *playback* un tema musical para que sea grabado por la cámara de vídeo que está preparando el *teaser*. «Habrá música y voces en directo. Como este teatro es pequeño y no tiene foso, los músicos estarán arriba, en las balconadas laterales», explica el director.



Sáenz de Heredia no delega su criatura en nadie. El peinado de la princesa, por ejemplo. Ha quedado para su gusto un poco «Blancanieves», así que acompaña a la actriz a peluquería donde

bajo su supervisión se deshacen un poco sus ondas al agua y se da más movimiento a la melena. «¡José Antonio tiene que llevar pajarita blanca!», insiste cuando Jesús Cisneros aparece vestido de *smoking* en el patio de butacas. «Eso es cuando me voy a la ópera. En el baile la pajarita es negra», le corrige el aludido.

Cisneros que se ha convertido en un defensor a ultranza de *Mi princesa roja*. «He sacado la conclusión de que es un personaje muy humano que es en realidad muy desconocido. Era un humanista con un pensamiento poco desarrollado porque en realidad sólo estuvo en política cinco años y entró en ella porque estaba un poco enfadado por el trato dispensado a su padre», asegura.

Explica que él entró en el proyecto casi por casualidad, pero que se ha quedado, en parte por la música: «Los músicos han hecho un trabajo maravilloso. Sólo la obertura es muy emocionante», pero también por el hecho de estar haciendo algo que no se ha hecho antes. «Desde el punto de vista artístico, tiene un mérito bestial, pero además es un documento de nuestra historia reciente; la gente joven va a descubrir muchas cosas de este periodo de nuestra historia».

«Es un musical que hacía falta –concluye–; un musical español que mira hacia nuestra historia sin tomar partido».

@EstherAlvarado

ESPECIAL